# LA HISTORIA DEL PERU EN TRADUCCION: UN COMENTARIO A LAS PRIMERAS VERSIONES EN ESPAÑOL DE LA OBRA DE WILLIAM H. PRESCOTT

# Mariana Mould de Pease Instituto Riva-Agüero - Lima

La tradición anglo y la hispánica han mantenido a lo largo de la historia una relación muy especial que llevó a algunos de sus naturales a percibirse mutuamente como la mitad antagónica de su mundo. Los españoles, forjadores de la América hispánica, legaron a ésta su satanización de los ingleses: Gran Bretaña, que se erigió en potencia mundial en su enfrentamiento con España, transmitió a los Estados Unidos de América su conocida "racionalización" de la Levenda Negra (Maltby, 1982). Todo ello ha condicionado las relaciones entre los vecinos del Nuevo Mundo: pero también ha sido posible que individuos de ambas partes con sensibilidad tendieran puentes entre la América hispánica y los angloamericanos. Por ello creo que es necesario reparar en los estadounidenses que escogieron (y aun escogen) al Perú como su objeto de estudio, concretamente su historia, ya que el trabajo de estos historiadores anglohablantes y sus traductores merece estudio y reflexión. Al respecto, hay que recordar que existen distinciones entre británicos v estadounidenses, quienes a pesar de tener un icioma común tienen diferencias tanto en su formación profesional como en su bagaje cultural que condicionan sus perspectivas y puntos de vista sobre el Perú (Fueter, 1953, II: 187-188). Por lo tanto, si bien voy a plantear la tradición anglo-americana como un todo, soy plenamente consciente de sus diferencias. Ciertamente, esta misma premisa es válida para la tradición hispano-peruana. Es por ello que debe incidirse sobre cómo las diferencias entre ambas culturas, la anglo v la hispánica, pueden concicionar el entendimiento que de la historia del Perú se forman los investigadores de habla inglesa<sup>1</sup>. Pero este tema lo dejo para otra ocasión, o mejor para las personas calificadas para ello. Esta vez voy a limitarme a compartir algunas observaciones sobre la traducción del inglés al español de la obra peruanista de William H. Prescott. Estas observaciones tienen por objeto precisar en qué medida la versión en español es fiel al texto original en inglés.

Ahora bien, es sobre los traductores y su oficio (o arte, como se prefiera) sobre quienes recae la tarea de establecer la comunicación plena entre los investigadores extranjeros de una historia que, como patrimonio cultural, pertenece a los hispano-hablantes, y estos que como lectores deben tener acceso a la interpretación que de ella hacen estos estudios2. Los traductores y las traducciones han sido objeto de numerosos estudios y reflexiones. Hay quienes ven al traductor como un escritor frustrado, un historiador frustracio en este caso, que debe saber que se dice Almagro el Mozo y no Almagro el Joven o el Joven Almagro como lo hacen tanto el traductor español como el mexicano de la Historia de la Conquista del Perú de Prescott, o responsable de que se diga estilo "interlocking" en vez de estilo "entrelazado" para referirse a la cerámica de la cultura de Lima, para citar dos ejemplos conocidos<sup>3</sup>. Muchos de estos estudios han dejado de lado una serie de puntos que quisiera precisar al analizar las versiones iniciales en español del primer estudio sobre la historia del Perú

<sup>1</sup> En Bonilla 1980; allí se llama genéricamente historiografia peruana a todos los trabajos sobre historia del Perú. En Pease, 1981, Burga, 1981 y Flores Galindo 1981, que comentan el artículo de Bonilla, se incide en este punto; Bonilla, en su respuesta (1981) declara que no percibe la diferencia, más aún, que no le interesa "un supuesto tan pedestre, pero a continuación afirma que "...la historiografía sobre el Perú nunca será igual a la historiografía del Perú; son simplemente distintas". Creo que esta distinción debe ser estudiada y tenida en cuenta, ya que no basta la mera enunciación de su existencia.

<sup>2</sup> La situación ideal sería que los investigadores mismos fueran conscientes de que su obra está inconclusa mientras no exista una versión en el idioma del pueblo cuya historia estudian; ver, por ejemplo, Gilbert 1983 (traducción de Mariana Mould de Pease), donde el autor se interesó directamente por la publicación de la versión castellana y que ésta reprodujera fielmente sus ideas.

<sup>3</sup> Lumbreras, 1969: 184. Este es un claro ejemplo de cómo los arqueólogos estadounidenses que trabajan en la arqueología peruzna han condicionado la jerga profesional de esta especialidad.

que produjo la historiografía estadounidense, en un esfuerzo para que los historiadores hispano y/o anglo hablantes que se ocupan de la historia del Perú vean sus divergencias.

Prescott comprendió que sus obras debían ser traducidas al castellano de inmediato. En una carta dirigida a Pascual de Gayangos y fechada el 30 de julio de 1847, le anunciaba el envio de "dos ejemplares vanquis de Perú" para él v para el Sr. Sabán y Larroza, traductor de su libro sobre Fernando e Isabel, con cuya traducción pensaba tener muchas razones para estar satisfecho. Por entonces, don Pedro Sabán y Larroza era rector de la Universidad de Madrid y la tracucción de la Conquista del Perú la realizó Nemesio Fernández Cuesta, giligente traductor en los medios madrileños y su primera edición tiene fecha 1847-484. La correspondencia de Prescott evidencia su preocupación por que sus obras circulen ampliamente. Alude tanto a las traducciones al español como a otros idiomas, se refiere a sus tratos con los editores y se interesa vivamente por las reseñas y comentarios publicados. Por lo tanto, debemos inferir que se interesó igualmente por la difusión de Perú, como familiarmente lo llamaba, en todos los ámbitos. Ahora bien, este apareció durante la guerra entre los Estados Unidos y México (1846-48), periodo crítico para las relaciones hispano-angloamericanas.

Conviene recordar que durante los siglos de dominación española en el Perú les estuvo vedado el ingreso a los anglohablantes con más estrictez que a otros extranjeros, dada la pugna entre España e Inglaterra. Es visible como ello se refleja en el trabajo intelectual de los anglohablantes, ya que durante los siglos XVI a XVIII el Perú era una de las principales fuentes de ingresos del erario español, y atrajo proporcionalmente a los intelectuales de habla inglesa, principalmente a los traductores de relatos de

<sup>4</sup> Nemesio Fernández Cuesta y Picatoste (1818-1893) fue periodista, político y escritor; hizo innumerables traducciones al español de obras científicas, literarias y artísticas, ya que dominaba clingés, francés, alemán, italiano y eslavo, así como las lenguas hebrea y griega, latina, árabe y sánscrito. Queda aún por aclarar por qué fue el traductor de la Historia de la Conquista del Perú (Cf. Espasa-Calpe, Enciclopedia, 1924, XXIII: 776).

<sup>5</sup> Wolcott 1925: Lamentablemente, esta edición hecha por su nieto solo incluve cartas fechadas hasta 1847.

viajes y de crónicas que alimentaban la leyenda negra<sup>6</sup>. Inicialmente, el contacto parece limitarse a las pugnas políticas por la supremacía, a las intransigencias religiosas y a los enfrentamientos con corsarios y piratas. Es durante nuestra guerra de la Independencia cuando ya hay incicios de contactos con la cultura anglo-americana, que repercuten en la formación del Perú. Personajes como el médico Jeremy Robinson (estadounidense), el Mariscal William Miller y el Almirante M. George Guise (ingleses), junto con los anónimos balleneros de Nantucket (estadounidenses) que desembarcaban periódicamente en el litoral peruano, son gente que no sólo hablaba una lengua distinta, sino que también tenía una manera diferente de concebir el mundo<sup>7</sup>. Todos ellos participaron activamente en nuestra Independencia.

Ahora bien, muchos de ellos escribieron sobre lo que vieron y percibieron; juzgaron antes que evaluaron la presencia hispánica en el Perú. No siempre buscaban comprender o explicar, estaban a la búsqueda de un mundo que se adecuara a sus intereses. Quizás los militares ingleses buscaban seguir con las guerras una vez acabadas las propias (las guerras contra Napoleón); ciertamente, los comerciantes buscaban nuevos mercados en estas regiones, a las cuales recién accedían. Pero nos interesa saber qué buscaron aquellos con inquietudes intelectuales. Creo que este cuestionamiento debe ser incorporado al estudio de la historiografía sobre el Perú, y que toda reflexión en torno a la traduc-

<sup>6</sup> Durante años, algunas de las más divulgadas noticias sobre el Perú en Inglaterra circularon en las versiones que tradujeron y resumieron Richard Hakluyt y sus continuadores, empezando por Samuel Purchas, quienes editaron versiones inglesas de las crónicas. Había datos sobre el Perú, si bien no siempre confirmables, por ejemplo en las obras de Sir Walter Raleigh, véase Maltby 1982. Debe resaltarse modernamente, la obra precursora del historiador William Robertson (1721-1793), quien llegó a ser nombrado historiógrafo real (inglés) en 1763. De sus tres obras principales, la más importante es su Historia de América (en realidad, de la América hispánica). Ver "Robertson, William", en Encyclopaedia Britannica, 1963, XIX: 351.

<sup>7</sup> Ver, por ejemplo, Miller 1975. La influencia del militar inglés en la obra de William Prescott requiere, por cierto, mayor estudio. Véase Denegri 1978; si bien este trabajo abarca un periodo anterior a la época de Prescott, éste debió conocer los contactos de los marinos de la Nueva Inglaterra con el Perú.

ción al español de escritos en inglés sobre la historia del Perú debe estar profundamente ligada al condicionamiento y las motivaciones de los "peruanistas", tanto del XIX como del XX.

En el siglo XIX comenzaron a publicarse los relatos, testimonios, estudios científicos, etc., de dichos peruanistas; pero indudablemente el más significativo es el historiador William H. Prescott, hispanista, quien devino en peruanista por su interés en las conquistas hispánicas. La vida y obra del estadounidense han sido ampliamente comentadas, pero debe recordarse que siempre se menciona que se hizo historiador cuando una ceguera parcial le cerró las puertas del foro. Ahora bien, queda la pregunta sobre qué lo hizo hispanista. Este es un punto que debe esclarecerse tanto en el caso de Prescott como en la historiografía estadounidense sobre el Perú en general<sup>8</sup>.

Recordemos que luego de escribir sobre Fernando e Isabel y sobre la conquista de México, Prescott pensó que su obra quedaría incompleta si no lo hacía sobre la conquista del Perú. Por entonces, Prescott ocupaba indudablemente un lugar preponderante en la élite intelectual anglohablante, y desde esta posición hizo que la historia del Perú ingresara como tema de interés e investigación a su mundo. Ya sea que se interesen en España, México o el Perú, Prescott sigue siendo lectura obligada para los anglohablantes, pero hay que preguntarse también cómo influye en los investigadores nativos de cada uno de

<sup>8</sup> Para el caso de Prescott hay que recordar que se hizo de una sólida formación clásica, y que luego de un rechazo inicial por el mundo hispánico, se entregó a su estudio bajo la influencia de George Ticknor, profesor de literatura hispánica de la Universidad de Harvard y, posteriormente, su biógrafo. Prescott escribió (sobre todo en sus comienzos) una serie de ensayos críticos sobre diversos temas (no necesariamente hispánicos) cuyo análisis es fundamental para estudiar su concepción del mundo latino en general y el por qué se decidió por el mundo hispánico como objeto de estudio; ver Kirk ed. 1897, I.

Asimismo, debe consultarse Humphreys 1959. Sobre las motivaciones de los latinoamericanistas, J.V. Murra me informó que Hispanic American Historical Review ha iniciado una serie de entrevistas a prominentes estudiosos estadounidenses de estos temas.

los países que estudió, ya que indudablemente no escribió para el lector hispanohablante (Lohmann, 1959).

También debe llamarse la atención sobre el hecho que Prescott nunca visitó un país hispanohablante, a pesar que las condiciones estaban dadas para que visitara cuando menos España. Tanto en los comienzos de su carrera (1817) como en 1850, cuando visitó por segunda vez Europa, pasó la mayor parte de su larga estadía en Inglaterra, alternando con la nobleza, con intelectuales y otras personalidades destacadas. Por entonces, el erudito español Pascual de Gayangos se encontraba en España y su contribución a la obra de Prescott ya era muy significativa. Este mismo lo reconocía así, y lamentaba no conocerlo personalmente (Gardiner, 1959: 81-115; también Patterson, 1959; 116-128).

Respecto a su percepción de México, podemos afirmar que lo conoció a través de los ojos de la extraordinaria Fanny Calderón de la Barca, pues no hay indicios de que pensara visitarlo personalmente. Aunque Prescott también mantuvo contacto epistolar con prominentes intelectuales mexicanos, como Joaquín García Icazbalceta, traductor de la Historia de la Conquista del Perú, quien hizo la traducción sin su conocimiento, ya que la terminó durante la guerra entre los Estados Unidos y México; por ello toda correspondencia entre ambos países estaba interrumpida. Además, la verdadera motivación para hacer esta traducción era lograr una relación que permitiera a García Icazbalceta el acceso a las fuentes mexicanas que el historiador bostoniano había recopilado; si bien los vínculos de Prescott con México debieron ser fuertes, ya que algunos de los corresponsales mexicanos que tuvo frecuentaron su tertulia en Boston (Calderón de la Barca, 1913; Feliú Cruz, 1960: 66-67. Sobre Boston como centro cultural véase Unger, 1978, I: 288-289).

El Mariscal William Miller, en su viaje de regreso a Inglaterra, se detuvo largamente en Boston cuando Prescott trabajaba en la redacción de la Historia de la Conquista del Perú. Los vívidos relatos del inglés sobre su estadía en el Perú le sirvieron para la ambientación de su obra.

Probablemente, Prescott no proyectó nunca visitar el Perú, pero sería interesante indagar si tuvo algún contacto con los historiadores penuanos, ya que evidentemente si lo tuvo con los peruanistas contemporáneos suyos. Estos últimos son ampliamente mencionados en su Historia de la Conquista del Perú, no así los primeros ya que cita ampliamente las fuentes (impresas y manuscritas) hispánicas que le proporcionaron investigadores españoles, pero no cita a mingún historiador peruano, aun cuando en su referencia a la autenticidad del retrato de Francisco Pizarro que incluyó en el volumen I de su obra sobre el Perú, afirma que le fue remitico desde Lima.

La primera edición en inglés de The History of the Conquest of Peru apareció en Nueva York en 1847. Su autor la consideró una obra menor, tanto por su temática como por su presentación un complemento de sus obras anteriores. Las primeras versiones en español fueron la publicada en Madrid por el editor Ramón Rodríguez de Rivera, en 1847-48, en traducción hecha por Nemesio Fernández Cuesta, y la ya mencionada traducción del erudito mexicano Joaquín García Icazbalceta, publicada en Ciudad de México en 1851, pero que casi no circuló en el Perú. El ejemplar de esta última edición existente en la Biblioteca Nacional del Perú ingresó en la donación hecha por Raul Porras Barrenechea: tiene un ex libris de Vicente de la Hidalga y una dedicatoria del traductor al Sr. Dn. Pedro de la Hidalga. El ejemplar que la misma Biblioteca posee de la edición de Rodriguez de Rivera tiene un ex libris de Joaquín García Icazbalceta e ingresó por donación de Manuel Cisneros Sánchez. La versión que tuvo mayor difusión en el Perú, a juzgar por el número de ejemplares que se conserva, es la de Nemesio Fernández Cuesta editada por Gaspar y Roig (Prescott, 1847, 1847-48, 1850, 1851). La misma es una versión popular de la publicada por Rodríguez de Rivera en Madrid (1847-48). Desde entonces ha servido de base para muy diversas ediciones en español; es decir, no se ha vuelto a hacer una nueva versión ni se ha revisado ésta, confrontándola con el original en inglés. A la misma se agregaron 50 ilustraciones sobre la gesta de la conquista hispánica, con la evidente intención de modificar la interpretación hecha por Prescott (Cf. fig. 1).

Ahora bien, las ediciones de esta obra en ambos idiomas, inglés y español, además de otras lenguas, se han sucedico vertiginosamente hasta nuestros días. Desde cuidadas ediciones de lujo hasta apuracias ediciones resumidas, hechas para satisfacer la demanda de los lectores. Las versiones en español no registran, por lo general, el nombre del traductor, y con más frecuencia incursionan en la simplificación formal de índices, ilustraciones, apéndices, notas, etc. Debe llamarse la atención sobre ello, ya que influye en la imagen que el lector hispano-hablante se forma de la obra. Lamentablemente, hasta ahora ninguno de los numerosos estudios sobre la obra de Prescott ha reparacio en ello, así como tampoco se ha incidido sobre la fidelidad de las traducciones, ni reparado en el traductor. Por ejemplo, la versión de Fernández Cuesta trae varias "Notas del traductor" que comentaremos oportunamente.

La primera edición peruana es de 1972, y reproduce con una simplificación excesiva la versión original publicada por Rodríguez de Rivera en 1847-48. En consecuencia, los lectores peruanos (que sólo leían en castellano) durante el siglo XIX y buena parte del XX, debieron conocer la obra de Prescott en la edición española de Gaspar y Roig, aunque posiblemente algunos conocieron la versión mexicana de 1851. Las ediciones españolas debieron tener mayor circulación en el Perú, ya que los libros españoles se difundían aquí más que los mexicanos (Cf. Prince, 1908). Hace muchos años, Víctor Andrés Belaunde llamaba la atención sobre la escasa difusión que tenían en el Perú las obras de aquellos autores que se ocupaban de la historia peruana en alemán, inglés o francés, y solicitaba su traducción (Belaunce, 1908: 13).

Considero necesario precisar las diferencias formales existentes entre el original en inglés y las versiones en español, tanto

<sup>9</sup> Quiero llamar la atención sobre el trabajo de Lohmann, publicado en el ya citado homenaje a Prescott (Lohmann 1959), en el cual no sólo se precisa el aporte historiográfico de su obra, sino también las diferencias entre una interpretación angloamericana de la conquista del Perú y la versión hispano-peruana tradicional, abriendo nuevas posibilidades de análisis, ésta es una de ellas.

porque están intimamente ligadas al proceso de traducción, como porque de alguna manera condicionan a sus respectivos lectores. Para este estudio comparativo de las ediciones mencionadas, existentes todas en la Biblioteca Nacional del Perú, me voy a centrar principalmente en la edición en inglés publicada por Harper's and Brothers, en Nueva York (1847), la edición de Rodríguez de Rivera editada en Madrid en 1847-48, la edición de García Icazbalceta hecha en México en 1849 y la edición de Gaspar y Roig, también madrileña (1851). La versión neoyorkina es la aprobada y revisada por el autor, y la que se usa cada vez que se quiere hacer una nueva edición inglesa. Por ello la tomo como punto de referencia y señalo en el cuadro I en qué difieren las ediciones españolas. Dicho cuadro sintetiza las diferencias y semejanzas entre las ediciones en cuestión.

Las ediciones mexicana (1849) y madrileña (1851) son las que más difieren formalmente. La edición de Madrid (1847-48) es la que guarda la mayor fidelidad formal. Evidentemente cada una de ellas cumplia un objetivo determinado. La de 1851, si bien se basa en el mismo texto, fue modificada sustancialmente para su mayor difusión. La versión mexicana es un intento personal de amalgama editorial y cultural.

Estas variables se repiten en las diversas ediciones españolas, argentinas y peruanas que actualmente circulan en el Perú. Todas estas ediciones han sido tomadas de la versión hecha por Nemesio Fernández Cuesta y publicada por Gaspar y Roig¹o,

<sup>10</sup> Al consultar distintas bibliotecas limeñas en busca de otras ediciones de la obra de Prescott, he podido localizar las siguientes:

<sup>—</sup> Historia de la Conquista del Perú, con observaciones preliminares sobre la civilización de los incas, Valparaiso, Imprenta del Comercio, 1851. Se justifica mencionar la edición hecha en Valparaiso, Chile, en 1851 de la versión de Fernández Cuestas ya que demuestra la repercusión de su obra. Se trata de una edición a dos columnas y en un solo volumen que a diferencia de la edición madrileña de Gaspar y Roig del mismo año, precisa que la edición original (tanto en inglés como en castellano) era en dos volumenes.

<sup>—</sup> Historia de la Conquista del Perú, con observaciones preliminares sobre la civilización de los Incas, Madrid s.f., Ediciones Mercurio. Esta edición reproduce sin modificaciones la versión de Fernández Cuesta, sin mencionarlo. Se ha omitido las ilustraciones.

si bien ninguna de ellas ha reproducido las 50 ilustraciones que agregó el editor madrileño con el claro propósito de fortalecer la imagen hispánica en esta interpretación angloamericana de la conquista del Perú<sup>11</sup>.

Nemesio Fernández Cuesta incluyó varias "Notas del traductor" en su versión, las que fueron reproducidas tanto en la edición de Rodríguez de Rivera (1847-48) como en las sucesivas ediciones de Gaspar y Roig.

La primera (1847-48, I: 43; 1851: 11) "...que nosotros mismos hemos visto en el Perú y en Bolivia...", de donde se deduce que alguna vez estuvo en ambos países. Se trata de aclarar el término huaca, aunque no cae en la cuenta que el mismo Prescott lo explica posteriormente (1847-48, I: 93; 1851: 29, N° 1).

<sup>—</sup> Historia de la Conquista del Perú (versión completa [sic], Lima, s.f., Ediciones Peisa. Otra reimpresión de la versión de Nemesio Fernández Cuesta, sin mencionarlo. Se ha eliminado la segunda parte del título, y tedas las notas de pie de página, sin informar al lector. En la contracarátula del segundo tomo se afirma que es la primera edición completa (?) publicada en el Perú.

<sup>—</sup> Historia de la Conquista del Perú, Buenos Aires, János Peter Kramer Editor, 1944. Se trata también de una nueva edición de la versión de Fernández Cuesta, ligeramente modificada. Por ejemplo, en el texto que hemos analizado anteriormente, la única variación es "detrimento" donde Fernández Cuesta dice "destrucción" (p. 108). Se ha eliminado la segunda parte del título, y todas las notas a pie de página, sin informar al lector. Incluye dos mapas, uno del imperio incaico (aproximado) y otro del Perú actual. Además, trae una relación de "Obras y autores que han servido para documentar la obra de Prescott". Nada de ello aparece en la versión neoyorkina ni en la versión española editada por Gaspar y Roig.

<sup>—</sup> Historia de la Conquista del Perú, Editorial Universo, Lima, 1972 (Colección de Autores Peruanos [?]), 3 tomos. Nota preliminar de Gustavo Pons Muzzo. En este caso se ha eliminado la segunda parte del título, pero la inclusión de una nota preliminar que sitúa a lector en el contexto histórico, que le informa que se trata de una reedición de la versión de Gaspar y Roig, etc., es importante.

<sup>11</sup> Creo pertinente informar aqui sobre el caso de la traducción de Lockhart 1968, cuya versión en español (1982) apareció sin las 7 ilustraciones y el mapa que complementan el texto. Como traductora debo manifestar que desconozco las razones de esta omisión.

La segunda anotación (1847-48, I: 104; 1851: 19 n. 11) aclara el significado de coca y quinua, también precisadas por el mismo Prescott (1847-48, I: 72; 1851: 40).

La tercera (1847-48, I: 152; 1851: 41) alude al charqui, que el autor menciona en el texto; esta vez el traductor complementa la información, ya que explica el uso contemporaneo del producto.

La cuarta (1847-48, I: 173; 1851: 47) expresa como el traductor "juzga" al autor. Prescott analiza con ponderación un texto de Pedro Pizarro en el cual se acusa a los indigenas de "perezosos, lujuriosos y cínicos". Fernández Cuesta defiende la validez de la acusación de Pedro Pizarro basánciose en observaciones etnológicas contemporáneas.

La quinta (1847-48, I: 194; 1851: 52) es la más significativa de todas las notas que puso el traductor. Es una precisión comparativa a un texto de Prescott que es citado con frecuencia y por ello se ha seleccionado para hacer un comentario a como ha sido vertido al español en las versiones comparadas. Ciertamente, esta nota está condicionada por los sucesos políticos del momento (guerra entre los Estados Unidos y México)<sup>12</sup>. La nota dice así:

Y nosotros podemos añadir: ¡qué contraste tan humillante presentan los hombres del tiempo de Penn con sus degenerados descendientes! Aquellos como Prescott dice, no querian más que libertad civil y religiosa, y trabajo; estos impulsados por una ambición mezquina, despojan de su territorio a una nación que no podía hacerles daño, y todo por el ansia del oro y por la sed de conquista. Si la colonización española fue efimera porque no tenía más objeto que el oro ni más pretexto que el proselitismo ¿qué será la dominación angloamericana de México, ya que no tiene pretexto siquiera, ni más que las minas de Potosí, el oro de las iglesias y los pingües territorios de las Californias?

<sup>12</sup> Ferrando 1960: 87-88. No incluye la nota de Fernández Cuesta. No he podido precisar cuál edición es la consultada por Ferrando, porque éste no proporciona suficiente información al respecto. Vid. Lchmann 1959 a: 2, n. 1.

La sexta (1847-48, I: 245; 1851: 66) es una nota dentro de una cita textual que hace Prescott comienza así: "Todas las citas que hace Prescott de este manuscrito están plagadas de errores, quizás por haber sido copiado por extranjero...". Garcia lcazbalceta trae esta cita sin modificaciones y la ha traducido exactamente igual al original sin ningún comentario o retraducción. En el original, la cita está en español con la frase que Fernáncez Cuesta discute en italiano.

La séptima (1847-48, I: 268; 1851: 72) asume nuevamente la "defensa" de la interpretación hispánica de la conquista del Perú. Cuando Prescott lamenta la destrucción de Tumbes por los españoles, Fernández Cuesta llama la atención sobre cómo pocas páginas después (1847-48, I: 334; 1851: 89) el autor alude a los estragos causados por los indigenas a la misma ciudad.

La octava (1847-48, I: 430; 1851: 115, Nº 1, 2, 3) es en realidad tres notas dentro de una nota del autor dedicaca a precisar el valor de la moneda española en relación con el dólar y la esterlina, respectivamente; en las dos primeras, Fernández Cuesta da las equivalencias en moneda española de su tiempo, la tercera es simplemente la traducción de un proverbio inglés.

La novena (1847-48, I: 479; 1851: 128) es para precisar que son los españoles de Nuevo Mundo los atraídos por los juegos de azar.

La cécima (1847-48, II: 68: 1851: 146) es una aclaración al autor, que afirma que Pedro Pizarro nació en Toledo de Extremadura, puesto que Toledo pertenece a Castilla la Nueva.

La décimo primera (1847-48, II: 207; 1851: 184) es una discrepancia moral frente al castigo.

Estas son las notas que Nemesio Fernández Cuesta incluyó en su versión y que sus dos primeros editores respetaron. El tomo I mereció más notas y el II sólo dos. Ahora bien, las notas son de dos tipos; por un lado están las dedicadas a demostrar los conocimientos en la materia del traductor, y por el otro aquellas destinadas a corregir la imagen que Prescott presenta de los conquistadores y de su empresa.

No se han comparado estas notas con las incluidas por Joaquín García Icazbalceta en su versión, ya que el mismo afirma: "A veces he colocado en el testo las palabras del cocumento original que el autor citaba en la nota, y he suprimido o variado algunas de éstas, por requerirlo así la nueva forma que se daba a la obra" (1851: 534).

A continuación, el texto de Prescott, que se ha seleccionado para hacer una comparación entre las distintas versiones. Se ha escogido este texto porque ha sido eitado con anterioridad, porque motivó la extensa nota de Fernández Cuesta, y porque en él se enuncia, quizás por primera vez, el modelo de colonización ideal que la historiografía estadounidense hubiera querido que se diese en el Perú (Cf. notas 8 y 12).

Se reproduce este texto con el propósito de comprobar una vez más las infinitas posibilidades de tracucción e interpretación. Ciertamente ello ha sido ampliamente debatido por los lingüistas, pero debe recordarse también la necesidad de ser muy talentoso (y cuidadoso) para reproducir en español la imagen romántica que Prescott creó en inglés acerca de la conquista del Perú<sup>13</sup>.

# Versión original

What a contrast did these children of Southern Europe present to the Anglo-Saxon races who scattered themselves along the great northern division of the western hemisphere! For the principle of action with these latter was not avarice, nor the more specious pretext of proselytism; but independence —independence religious and political. To secure this, they were content to earn a base subsistence by a life of frugality and toll. They asked nothing from the soil, but the reasonable returns of their own labor. No golden visions threw a deceitful halo around their path, and beckoned them onwards through seas of blood to the subversion

<sup>13</sup> Ver, por ejemplo, Mounin 1977. Para un análisis literario del estilo inglés de la prosa de Prescott, vézse Goodwin 1959.

of an unoffending dynasty. They were content with the slow but steady progress of their social polity. They patiently endured the privations of the wildernedd, watering the tree of liberty with their tears and with the sweat of their brow, till it took deep root in the land and sent up its branches high towards the heavens; while the communities of the neighbouring continent, shooting up into the sudden splendors of a tropical vegetation, exhibited, even in their prime, the sure symptoms of decay (Lib. II, ca. 1, 1847, I: 192-193).

#### Versión de Fernández Cuestas, A:

¡Qué contraste presentan estos hijos del mediodia de Europa con la raza anglo-sajona que se derramó por la gran división del Norte del hemisferio occidental! El principio de acción de estos hombres no era la avaricia, ni el pretesto del proselitismo, sino la independencia, la independencia religiosa y política. Para asegurar estos beneficios, se contentaban con ganar la subsistencia á fuerza de privaciones y de trabajo. No había para ellos visiones doradas que cubriesen su carrera con un velo engañador, y que los impulsase á caminar á través de mares de sangre para echar por tierra á una inocente dinastía. Quedaban satisfechos con el progreso lento pero constante de su sistema social. Sufrían con paciencia las privaciones de la soledad, regando el árbol de la libertad con sus lágrimas y con el sudor de su frente, hasta que echó hondas raíces en la tierra y encumbró sus ramas hasta el cielo: mientras que las sociedades del continente vecino, brotando repentinamente en todo el esplendor de la vejetación de los trópicos, manifestaron aún en sus principios, los indudables síntomas de la decadencia (1851: 52).

# Versión de García Icazbalceta, B:

¡Qué contraste entre estos hijos del mediodía de Europa y las razas anglo-sajonas que se esparcieron por toda la parte septentrional del nuevo continente! No impufsaban á estos últimos la avaricia ni el espa-

cioso pretesto del proselitismo, sino la independencia religiosa y política. Por tal de conseguirla se daban por satisfechos con ganar una escasa subsistencia por medio de una vida frugal y trabajosa. Naca pedían al suelo más los productos correspondientes á sus labores. No les inquietaban esos ensueños dorados con su engañoso brillo, ni le arrastraban por una senda inundada de sangre á destronar monarcas que en nada les habían ofendido. Contentábanse con los progresos lentos, pero sólidos, de su sociedad. Sufrían con toda paciencia las privaciones del desierto, regando el árbol de la libertad con sus lágrimas y con el sudor de su rostro, hasta que se arraigase profundamente en la tierra y alzase sus ramas á los cielos; y mientras tanto. las poblaciones del continente vecino, semejantes á la vegetación de los trópicos, adquirían en un día todo su brillo; pero desde su nacimiento descubrían los sintomas de una próxima decadencia (Lib. H. cap. 1, 1849. I: 214-215).

#### Mi versión, C:

¡Qué contraste presentaban estos hijos del sur de Europa ante las razas anglo-sajonas que se desperdigaron a lo largo de la gran división norteña del hemisferio occidental! Puesto que el principio de acción de estos últimos no era la avaricia ni el pretexto más espacioso del proselitismo, sino la independencia -independencia religiosa y política. Para asegurarla se contentaban con ganar una sencilla subsistencia mediante una vida de frugalidad y afanes. No pecían nada de la tierra, sino las razonables retribuciones de su propio trabajo. Ninguna visión dorada arrojó un halo ilusorio alrededor de su sendero, y los encaminó progresivamente a través de mares de sangre a la subversión de una dinastía inofensiva. Se contentaban con el lento pero constante progreso de su sistema social. Soportaron pacientemente las privaciones del desierto, regando el árbol de la libertad con sus lágrimas y el sudor de su frente, hasta que echó profundas raíces en la tierra y lanzó en alto sus ramas hacia los cielos: mientras las comunidades

del continente vecino, disparándose hacia los súbditos esplendores de una vegetación tropical, exhibían aún en sus albores los síntomas seguros de decadencia.

- 1. La versión A (Fernández Cuesta) y la B (García Icazbalceta) traducen que el contraste se da entre las dos razas. Para mí, el contraste se ofrece a los ojos de los anglo-sajones, quienes son meros observacores de esta forma de conquista. Otro ejemplo válido es que la versión A ha eliminado el adjetivo "specious" y la versión B lo ha traducido como "espacioso". Además, ambas simplifican el texto, de manera tal que en estas primeras frases ha desaparecido la identificación del autor con la perspectiva anglo-sajona.
- 2. En términos generales, tanto la versión A como la versión B transmiten la belleza literaria del texto original.
- 3. Hay que recordar que este texto motivo la quinta nota del traductor Fernández Cuesta en la cual éste precisa que la motivación aparente de toda conquista puede ser "el ansia de oro", pero que la verdadera motivación es la posesión del territorio sin consideraciones hacia sus habitantes. A lo que hay que añadir que el hemisferio norte de América tampoco era una región deshabitada en tiempos de Penn. Ahora bien, desde el punto de vista de la traducción, estas precisiones no son pertinentes.

Estos comentarios sobre cómo difieren las ediciones en español de la neoyorkina original de la obra de Prescott tienen como propósito contribuir a precisar las diferencias formales en la historiografía sobre el Perú. Quizás los puntos que mejor especifiquen este propósito son los que han sido sintetizados en el cuadro adjunto, sobre todo los números 5, 6, 7 y 8. Es decir, la historiografía anglo-americana que se inicia con Prescott se caracteriza por una precisión formal que facilita grandemente el trabajo y complementa su visión de la historia del Perú; pero al ser traducida al español a veces se descuida esta meticulosidad, que por cierto no es reemplazada con una informada narración al estilo de la historiografía peruana. Esto fue lo que intentó hacer García Icazbalceta en su versión; es decir, complementar la rigurosicad formal y el fluido relato romántico de Prescott con la informada narración del español.

Nemesio Fernández Cuesta intentó conciliar ambas posiciones a través de las "notas del traductor". En mi opinión, la labor del traductor debe estar regida por la fidelidad al original, sin tener que recurrir a las perturbantes "notas"; antes bien debe incluir un prólogo o nota explicatoria inicial con los principios que ha seguido para superar los obstáculos inherentes a toda traducción y, si es necesario, incluir un glosario con los términos que sean intraducibles.

Con estos comentarios se aspira a contribuir a que las traducciones al español de los trabajos de los investigadores anglohablantes reflejen mejor la obra original. Ello facilitará la comprensión que de la historiografía anglo-americana sobre el Perú tengan los hispano-hablantes.

#### **BIBLIOGRAFIA**

BELAUNDE, Víctor Andrés

1908 El Perú antiguo y los modernos sociólogos, Lima.

BONILLA, Heraclio

1980 "El nuevo perfil de la historia en el Perú", La Revista, 3, Lima (11-21).

BURGA, Manuel

1981 "Por una historia andina y nacional", La Revista, 5, Lima (59-60).

CALDERON DE LA BARCA, Fanny 1913 Life in Mexico, Londres.

DENEGRI LUNA, Félix

"Los primeros contactos entre el Perú y los Estados Unidos", Revista Histórica, XXI, Lima (71-99).

FELIU CRUZ, Guillermo

1960 El imperio español y los historiadores norteamericanos, vol. II, William H. Prescott; Ediciones de los Anales de la Universidad de Chile, Santiago. FERRANDO, R.

"La acción colonizadora en la obra de Prescott", en Ferrando, R., L. Cabrero y F. de P. Solano, En torno a la obra de Guillermo H. Prescott (en su centenario, palabras preliminares de Manuel Ballesteros Gaibrois, Universicad de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Seminario de Estudios Americanistas, Madrid.

FLORES GALINDO, Alberto

1981 "¡Historia peruana o historia sobre el Perú?",

La Revista, 5. Lima (60).

FUETER, Eduard

1953 Historia de la historiografia moderna, Nova, Buenos Aires.

GARDINER, Harvey C.

"Prescott's most indispensable aid: Pascual de Gayangos", en Cline, H.F., H.C. Gardiner y Ch. Gibson, eds., William Hickling Prescott, A Memorial, Durham, North Carolina (81-115).

GILBERT. Dennis L.

1982 La oligarquia peruana; historia de tres familias, traducción de Mariana Mould de Pease, Editorial Horizonte, Lima.

GOODWIN. Frank

"The Literary Style of William Hickling Prescott", Revista Interamericana de Bibliografia, vol. IX, Washington, enero-marzo (16-39).

HUMPHREYS, R. A.

"William Hickling Prescott: The Man and the Historian", en Cline, H.F., H.C. Gardiner y Ch. Gibson, eds. William Hickling Prescott, A Memorial, Durham, North Carolina (1-19).

KIRK, John Foster, ed.

1897 Critical Essays, vol. I, en The Complete, Works of William Hickling Prescott, Gibbings & Co. Ltd., Londres, 12 vols.

LOCKHART James

1982 El mundo hispano-pernano, traducción de Mariana Mould de Pease, Fondo de Cultura Económica, México.

#### LOHMANN VILLENA, Guillermo

"Notes on Prescott's interpretation of the Conquest of Peru", en Cline, H.F., H.C. Gardiner y Ch. Gibson, eds., William Hickling Prescott, A Memorial, Durham, North Carolina.

1959 a "Prescott y la historiografía hispanoamericana", Revista Interamericana de Bibliografía vol. IX, 1, Washington; enero-marzo (1-15).,

# MALTBY, William S.

1982 La leyenda negra en Inglaterra. Desarrollo del sentimiento antihispánico, 1558-1660; traducción de Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México.

#### LUMBRERAS, Luis Guillermo

1969 De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú, Moncloa-Campodónico Editores, Lima.

#### MILLER. Guillermo

1975 Memorias del general Guillermo Miller, Prólogo de Percy Cayo Córdova, Editorial Arica, Lima. 2 vols.

# MOUNIN, Georges

1977. Los problemas teóricos de la traducción, versión española de Julio Lazo Alonso, 2a. ecición revisada, Gredos, Madrid.

# PATTERSSON, Jerry E.

1959 "A Checklist of Prescott's Manuscripts", en Cline, H.F., H.C. Gardiner y Ch. Gibson, eds. William Hickling Prescott, A Memorial Durham, North Carolina.

#### PEASE G.Y., Franklin

"La historiografía de los 'elegidos'", La Revista, 5, Lima (58-59).

# PRESCOTT, William H.

1847 History of the Conquest of Peru, with a preliminary view of the civilization of the Incas, Harper & Brothers Publishers, New York.

1847-48 Historia de la conquista del Perú, con observaciones preliminares sobre la civilización de

los Incas..., Ramón Rodríguez de Rivera, editor, Madrid.

- 1850 Historia de la conquista del Perú, precedida de una ojeada sobre, la civilización de los Incas..., traducción al castellano por Joaquín García Icazbalceta, con un apéndice del traductor (incluye la Relación de la conquista del Perú escrita por Pedro Sancho, T. II: 667), Rafael, México.
- 1851 Historia de la conquista del Perú, con observaciones preliminares sobre la civilización de los Incas", Imp. y Librería de Gaspar y Roig, Madrid.

#### PRINCE, Carlos

1908 Los peruanófilos anticuarios del siglo XIX, Imp. de la Escuela de Ingenieros, Lima.

#### UNGER, Irwin

1978 These United States. The Question of our Past, vol. I. To 1877, Little, Brown & Company, Boston.

#### WOLCOTT, Roger

The Correspondence of William Hickling Prescott, transcribed and edited by..., Massachussetts Historical Society.

HISTORY	OF	THE
CONQUEST	OF	PERU
New York 1847		

- 1. Edición en 2 volúmenes.
- 2. Escudo de Francisco Pizarro en el lomo de ambos volúmenes. Explicación de Prescott sobre el escudo.
- 3. Vol. I ilustrado por el retrato de Francisco Pizarro. Mapa del Perú correspondiente al momento de la conquista.

Vol. II ilustrado por el retrato de Pedro de la Gasca y el facsimil de las firmas de F.P.

4. Vol. I y II tienen el siguiente epigrafe:

"Congestae cumulan-(tun opes, orbisque rapinas Ac-(cipit" "Su color de religión van a buscar plata y (oro del cubierto tesoro".

- 5. Vol. I Indice al principio, incluye contenido de los capítulos y de los parágrafos. Vol. II Indice al principio, incluye contenido de los capítulos y parágrafos. Al final del libro un apéndice con textos en español, indice onomástico.
- Las notas han sido enumeradas correlativamente para cada tomo.
   Ambos volúmenes tienen el texto en un tipo de letra y las no-

tas en otro.

- 7. Los cabezales de página tienen en las páginas pares el título del capítulo y el número del libro, en las páginas impares de contenido del parágrafo y el número del capítulo.
- Las notas están en el idioma original. Especialmente las tomadas de Ramusio.

# HISTORIA DE LA CONQUISTA DEL PERU Madrid 1847-48

Edición en 2 volúmenes. Dividida exactamente al original.

No se reproduce el escudo de F.P. en el lomo de ninguno de los volúmenes. Eliminada la explicación de Prescott.

Vol. I sin ilustraciones ni mapas.

Vol. II ilustrado con un retrato de F.P. distinto al del original y el facsimil de la firma de F.P.

Incluye ambos epígrafes en los 2 tomos.

Vol. I Indice al final cel libro, igual al del original. Vol. II Indice al principio del libro, igual al del original.

Ha sido suprimido el indice onomástico.

Indice de los capítulos sin los parágrafos.

Apéndice con los textos en español.

Notas enumeradas por páginas. Algunas notas han sido incorporadas al texto. Se han añacido las notas del traductor. No se ha respetado las diferencias en el original de los tipos de letra para el texto y las notas.

Los cabezales de página de las páginas pares e impares solo tienen la numeración de las páginas.

Se mantienen las notas en el idioma de la edición original.

### HISTORIA DE LA CONQUISTA DEL PERU México 1849

Edición en 2 volúmenes. División diferente al original debido a agregados al 2º volumen hechos por el traductor.

No se reproduce el escudo de F.P. en el lomo de ninguno de los dos volúmenes. Eliminada la explicación de Prescott.

Vol. I ilustrado con el retrato de W.H. Prescott donde el original trae el retrato de F.P. y mapa del Perú que incluye lugares mencionados en el apéndice del traductor. Vol. II ilustrado con el retrato original de P. de la Gasca.

Incluye ambos epígrafes en los 2 tomos.

Vol. I Indice al principio del libro, igual al del original.

Vol. II Indice al principio del libro, igual al del original.

original. Trae fe de erratas en ambos volúmenes. Vol. II Apéndice del tra-

Vol. Il Apéndice del tracuctor, advertencia, tabla general propia.

Notas enumeradas correlativamente para cada volumen. Las notas han sido modificadas sustancialmente. Algunas han sido eliminadas, otras ampliadas, etc.

Los cabezales de página tienen en las páginas para el título del libro y en las páginas impares el número del libro y el capítulo.

Las notas están todas en español, el traductor puso en español el texto de Pecro Sancho que solo se conocía en la versión italiana de Ramusio. Salvo las citas en griego. HISTORIA DE LA CONQUISTA DEL PERU Madrid 1851

Edición en un solo volumen, a dos columnas con tipo muy pequeño.

No se reproduce el escudo de F.P. en el lomo de ninguno de los volúmenes. Eliminada la explicación de Prescott.

Han sido eliminados los retratos de Francisco Pizarro y Pecro de la Gasca, y el mapa del Perú. Se han añadido 50 ilustraciones con escenas y personaje de la conquista.

Han sido eliminados los epígrafes.

Indice al final del libro. Indice de los capítulos, sin los parágrafos. Apéndice con los textos en español.

Notas enumeradas por páginas.

Algunas notas han sido incorporadas al texto. Se han añadido las notas del traductor.

No se han respetado las diferencias en el original de los tipos de letra para el texto y las notas.

Los cabezales de página tienen en las páginas pares "Biblioteca de Gaspar y Roig" y en las impares "La Conquista".

Se mantuvo las notas en el idioma de la edición original incluidos los textos de Ramusio.